

Lunes, 2 de enero de 2023

“Quien tiene esperanza, vive de otra manera”

1Jn 2,22-28 Quien confiesa al Hijo posee también al Padre.

Sal 97,1-4 Dios ha dado a conocer su Salvación.

Jn 1,19-28 ¿Qué dices de ti mismo?

Dios se ha hecho hombre en Jesús, ésta es la Buena Noticia que necesita nuestro mundo. Él nos da a conocer la salvación viviendo con nosotros; deseando levantarnos de nuestras tristezas, de nuestras angustias...

El mundo pone la felicidad en el tener, el poder, el dinero, el placer...; sin embargo, lo que ocasiona es ansiedad, insatisfacción, egoísmo. Nos incita a desear, a colmar nuestra vida de cosas, y lo que conseguimos es que aumente nuestro hastío al no alcanzar la paz que anhelamos.

Al comienzo de cada año nos deseamos felicidad, pero ¿la conseguimos? Lo que vemos es que, en general, vivimos desencantados, porque experimentamos la sed de felicidad que perseguimos y la aburrida monotonía del día a día. Por eso, hoy más que nunca, es necesario que seamos testigos de que en Dios está la fuerza para cambiar nuestras vidas, para levantar lo que está caído y hacer nuevas todas las cosas.

Los que nos ven tendrían que preguntarse: ¿Qué da tanta alegría y esperanza a esta persona, a este grupo? Y responderíamos: Es que creemos en Cristo Jesús que libera a los hombres que aman y sufren.

Para ello es necesitamos conocer a aquél que da sentido a nuestra vida, da sentido a lo que hacemos y vivimos. Está en la fuerza del amor, ese amor está en Cristo Jesús que nos ama y nos muestra el amor del Padre por medio del Espíritu Santo.

Por eso, lo primero es dejarnos amar por este Dios Trinidad, para que conociéndolo y gozándolo amemos con ese mismo amor que nos llena de gozo, un amor que nos lleva a la entrega, al servicio, a dar lo que previamente hemos recibido.

Sábado, 7 de enero de 2023

“Te daré en herencia las naciones”

1Jn 3,22-4,6 El que guarda los mandamientos permanece en Dios.

Sal 2,7-11 Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy.

Mt 4,12-17. 23-25 Convertíos, porque el reino de Dios está cerca.

Dios se hace hombre en Jesús, pero, como estamos acostumbrados a oírlo, no damos importancia a lo que significa este portento de Amor. Dios no se conforma con tomar nuestra carne y compartir nuestra existencia, sino que además viene a rescatarnos del pecado y darnos vida eterna.

Por eso **predica y enseña en las sinagogas** la Buena Nueva del Amor; que Dios es nuestro Padre y nos ama siempre. Quiere contagiar a los hombres su conocimiento de Dios, un Padre que nos ama con locura, que nos da a su Hijo para hacernos hijos si lo recibimos. Este conocimiento del Amor del Padre sana a quien se deje amar.

¿Cómo estoy viviendo mi vida? El ser cristiano está llamado a “ser Cristo”, **luz que resplandece en las tinieblas y en sombras de muerte, en las que estamos asentados**. Se trata de dejar a Jesús vivir en nosotros, para que haga lo que quiera, para que, escuchando su palabra, hagamos lo que nos dice.

Jesús es el Hombre que nos muestra el camino que todos los hombres estamos llamados a seguir como hijos de Dios. Así que, creyendo en su Palabra, permaneceremos en Dios y Dios en nosotros. Amándonos unos a otros como Él nos ha amado primero.

Jesús nos recuerda hoy: **Convertíos, porque el reino de Dios está cerca**. Empezad una nueva vida, renovad vuestra mentalidad y vuestra conducta, creed, y dejadme vivir en vosotros. Que vuestra fe sea una fe que salva, y se manifieste por las obras de vuestra caridad.

Tú eres mi hijo; yo te quiero engendrar hoy a una nueva vida. El mundo cambiará, si cada uno de vosotros empieza a cambiar, aunque sea en lo pequeño y parezca poca cosa. **¡Yo estoy con vosotros!**

Miércoles, 4 de enero de 2023

“Venid y experimentad que Conmigo la vida es bendición”

1Jn 3,7-10 Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado.

Sal 97,1-9 Los confines de la tierra han visto la salvación de Dios.

Jn 1,35-42 Hemos encontrado al Mesías.

Señor, a los primeros discípulos que empezaron a seguirte después de haber oído el testimonio de Juan Bautista, Tú les interpelaste, diciendo: **¿Qué buscáis?**, ¿por qué me seguís? Hoy la pregunta es para nosotros, pues nos quieres hacer conscientes de lo que queremos y buscamos. No quieres que te sigamos por lo que hemos oído a los otros, sino que tengamos razones personales para dar razones de nuestra esperanza.

También nosotros te preguntamos: **¿dónde vives?** ¿Cómo es tu vida? Y nos haces la misma invitación: **Venid y lo veréis.**

Ellos aceptaron y vivieron una experiencia tan gozosa que enseguida se la comunicaron a los demás: **Hemos encontrado al Mesías**, y los llevan para que le conozcan. Así sedujiste el corazón de Andrés, Simón, Felipe y Natanael, que se maravillaron de tu Vida y de tus Palabras.

Gracias, Jesús, porque también me interpelas a mí: **¿Qué buscas?** ¿Qué es para ti lo importante? Y me propones la experiencia de comprobar quién eres Tú, del poder de tu Amor Liberador. Sólo esperas que yo también confíe en ti y te deje que seas el primero en mi corazón, para que sea mensajero de esperanza. Porque ser cristiano supone ser otro Cristo. Supone seguir a Aquél que nos ha seducido con su palabra, nos ha contagiado su estilo de vida, nos ha llenado el corazón de esperanza. Ser cristiano es testimoniar que Jesucristo no es una figura del pasado, sino una persona viva, y amigo personal de cada uno. **¡Venid y lo veréis!**, dice Jesús a los discípulos. Y hoy nos dice: Ven, escucha lo importante que eres para Dios, con cuánto empeño te busca para que le conozcas y te dejes amar.

Jueves, 5 de enero de 2023

“Antes de nacer, Dios ya nos conocía y nos amaba”

1Jn 3,11-21 No amemos de palabra, sino con obras.

Sal 99,1-5 El Señor es bueno; para siempre su amor.

Jn 1,43-51 Maestro, tú eres el Hijo de Dios.

Todos los hombres buscamos la felicidad, “vivir a tope”; y lo que más nos satisface es el amor, porque Amar es la actividad constitutiva del hombre, es participar de la misma vida de Dios que “**es Amor**”: **El amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios** (1Jn 4,7). Donde hay amor hay vida; a mayor esfuerzo en amar, más felicidad. El amor influye incluso en la salud. El ejercicio de amar es tan vital como el respirar. No es una teoría: Del mismo modo que si no respiras te mueres, si no amas estás muerto; **quien no ama permanece en la muerte.**

Sólo el que ama, vive de verdad. Sólo el que se siente amado, es capaz de amar. **Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su propio Hijo** (Jn 3,16). Sólo el que es capaz de salir de sí mismo, para ponerse en el lugar del que pasa necesidad, **ha pasado de la muerte a la vida.** Porque, **en esto conocemos lo que es amar: En que Jesús dio su vida por nosotros. Por eso, también nosotros estamos llamados a dar la vida por los hermanos. Quien no ama al que ve, no puede amar a Dios a quien no ve** (1Jn 4,20). **Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano en la necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?**

Amar al hermano es lo propio del discípulo de Cristo. Lo que define al seguidor de Jesús es la práctica continuada del amor a Dios y al prójimo. Amar no es labor de un día, sino que nos llevará toda la vida. Cristo nos envía en misión de amor; un amor que se abre a la vida. Porque el amor es el testimonio que mejor entiende la gente, el más directo y el más válido.

Viernes, 6 de enero de 2023

Epifanía del Señor

“También nosotros somos llamados a ser luz en Cristo”

Is 60,1-6 ¡Levántate, resplandece, que ha llegado tu luz!

Sal 71,1-15 Dios hará justicia a los humildes.

Ef 3,2-3a. 5-6 Los gentiles son miembros del mismo Cuerpo.

Mt 2,1-12 Id y averigüad con diligencia acerca del Niño.

Hoy celebramos que Dios se manifiesta a los hombres, que es un Padre que nos da su Palabra y la hace carne y conozcamos su ternura, su cariño, su perdón; que es nuestro Padre y nos ama siempre.

En primer lugar, lo hizo en María, después en su esposo José; y en el matrimonio lo encarnó, lo hizo familia. En Belén inició su andadura por la vida y hoy está entre nosotros, aunque siguen siendo pocos los que le reconocen como la “Vida del mundo”.

Dios deja su Gloria y se hace hombre, débil, pequeño... Pero, ¿cuántos, en estas fechas de Navidad han reconocido y agradecido el infinito amor de Dios al contemplar el misterio de su amor? Cuántos preguntan: **¿Dónde está el Rey que ha nacido?** Seamos nosotros los “entendidos” que señalamos dónde se encuentra Jesús, el que da sentido a nuestra vida.

¡Levántate, resplandece, que llega tu Luz! Descubre la cadena de “estrellas” que Dios hace brillar de continuo ante tus ojos por medio de las personas que, de algún modo, mueven tu corazón. Mira las tinieblas que cubren la Tierra y la oscuridad en que se mueven los pueblos, y agradece que haya amanecido Dios en tu vida y te haya colmado de gracias.

Estemos abiertos, como los Magos, a la novedad de Dios; y como ellos responder a su llamada: ***Hemos visto su estrella y venimos a adorarlo.*** Pidámosles que nos aumente la fe. Señor, te agradecemos tus “estrellas”, todos tus regalos, y te ofrecemos lo que nos has dado

Que seamos reflejo de tu luz en nuestras buenas obras.

Martes, 3 de enero de 2023

Stmo. Nombre de Jesús

“A los que creen, Cristo les da poder de hacerse hijos de Dios”

1Jn 2,29-3,6 Qué amor nos tiene el Padre, para llamarnos hijos.

Sal 97,1-6 Dios nos ha dado a conocer su salvación.

Jn 1,29-34 He ahí el que quita el pecado del mundo.

Mirad qué amor nos tiene el Padre para llamarnos hijos suyos, ¡y lo seamos de verdad! El hombre no es un ser abandonado a su suerte. Desde mucho antes de nacer, Dios nos ama y proyecta nuestra vida a “**su imagen y semejanza**”, porque ve reflejada en nosotros la imagen de su Hijo; y nos ama con el mismo amor con el que ama a Jesús. ***¡Somos hijos de Dios!***

Los padres transmiten sus genes a los hijos. Dios, por puro amor, nos hace participar de su misma Naturaleza divina: El Amor. ***¡Soy hijo de Dios!*** ¡Qué dignidad y grandeza más sorprendentes! Dios nos hace de Su Linaje por el amor que nos tiene y nos manifiesta en Cristo. En Él nos predestinó a ser hijos suyos y nos colmó de su vida divina. Dios nos ama gratuitamente, y de ese Amor que nos hace hijos suyos se deriva todo. No tenemos que “comprar” el cielo con merecimientos; Dios nos lo ofrece gratis. La condición para disfrutarlo, es responder a su Amor y vivir como hijos suyos.

Que somos hijos de Dios en Cristo es un hecho real, por eso podemos llamar a Dios: “Padre nuestro”, ¡Abba! ¿Lo vivo?... ¡Cuántas veces perdemos esta consciencia! Nos afanamos, nos agobiamos por tantas cosas que perdemos de vista lo fundamental

¿A qué puedo aspirar más importante que ser hijo del Creador del mundo y Señor de la historia?

¡Gracias Padre, por ser mi Padre! Ayúdame a creer, a saborear, ***que soy hijo tuyo.*** Gracias, Padre, por amarme tanto. Quiero corresponder a tu Amor amándote en los hermanos. Ayúdanos, Padre, a empezar en este Año Nuevo una vida nueva: amar como el Padre.

Domingo, 8 de enero de 2023

El Bautismo del Señor

“Te he destinado a ser luz de las gentes”

Is 42,1-4. 6-7 Éste es mi siervo: He puesto mi espíritu sobre Él.

Sal 28,1-10 El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hch 10,34-38 Dios no hace distinción de personas.

Mt 3,13-17 Éste es mi Hijo, el amado.

Jesús va de Galilea, al Jordán, para ser bautizado por el Bautista. Pero Juan trató de impedirselo, porque intuía quién era.

- Señor, ¿dónde vas? No te pongas ahí. Ésa fila es para los pecadores. ¿No ves las “pintas” que tenemos? Los buenos no se acercarán a ti y los malos se asustarán. Tú no necesitas bautizarte, porque eres el Justo.

- ¿No sabes que he venido a curar a los enfermos, a liberar a los que viven sin esperanza, a las ovejas perdidas?

- ¿Es necesario, Señor, que Tú pases el bochorno de los pecadores? ¿Por qué te abajas hasta nuestra condición de pecadores?

Recuerda que publicanos y prostitutas preceden en mi reino a los que se creen buenos; porque ama más aquél a quien se le perdona mucho.

- El Amor que Yo traigo es un Amor de rescate. Por eso me hago pobre con el pobre, medicina con el enfermo..., para salvar a todos. Vengo a rescatarte de tu egoísmo, del “qué dirán” que te destruye y de tantas ataduras que te esclavizan.

Lo que importa no es la “aprobación” de los hombres, sino la voluntad de Dios, buscar lo que Dios quiere: “Que todos los hombres le conozcan y se salven”. “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”.

La humillación nos acerca a los hermanos y le agrada al Padre. Así conocen el Amor de Dios, cómo le ama a través nuestro: ***“Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco”***.

- ¡Ayúdame Señor, a amar con el mismo riesgo que Tú!

Pautas de oración

“Éste es mi Hijo amado,



en quien me complazco”.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES